



Enrique Rodríguez Mackenna, saludá atentamente a su apreciada amiga María Flo-  
ra Yáñez, y le agradece los tan gratos mo-  
mentos que la lectura de "Juan Estrella",  
bello libro, le ha procurado... Cómo subs-  
traerse, desde las primeras líneas, a la e-  
moción que sugiere "Icha"? "Presentí el si-  
tio que buscaba por un aroma de sementeras  
que se me vino encima en un recodo del ca-  
mino. Sí. Allí, perdía, en los alrededores del  
pequeño pueblo de Nihue, estaba la chacra  
en que pasé largos veraneos de infancia..."

(a la vuelta)

El que estas líneas le escribe, María Flora, leyéndola a Ud., también recuerda un lejano verano de juventud, en alguna playa muy de sus afectos; ante la vista de un bello jardín, desde el cual se oía el mar, aquel joven, con el entusiasmo que sólo se tiene en esos años, leía un libro sobre el cual muchos elogios había visto en la prensa y que a él también lo sedujo; ese libro, en las primeras páginas, llevaba una hermosa fotografía y se llamaba "El abrazo de la tierra"...

Mis más cordiales felicitaciones.

22-V-55.-